

EXPERIENCIA DEL CAMPO DE TRABAJO DE PARAGUAY 2010

Nuestro grupo, Nicolás, Duna, Miriam, Cristina y Carmen, inicia el viaje con la maleta llena de ilusiones, incertidumbre, ganas de trabajar, y sobre todo, llena de sonrisas y amor, con el deseo de entregarnos a fondo y vivir esta experiencia dejándonos impactar por todo.



Ha sido una vivencia fuerte que ha dejado huella en nuestras trayectorias personales. En Asunción y Santa María hemos sentido la gran acogida y cariño tanto del pueblo paraguayo como de nuestras hermanas de la Compañía de María. Hemos sido partícipes de cómo dan su vida por sus gentes, de cómo se acercan a su

realidad y dan gratuitamente todo lo que han recibido.

Agradecemos la posibilidad de haber podido conocer y encontrarnos con personas que nos han testimoniado su fe, su vida, su esperanza y su gran amor. Ante la pregunta ¿qué nos hemos llevado? la respuesta es TODO. Nos llevamos la suerte de haber conocido a muchas personas, de haber establecido nuevas relaciones, nos llevamos las miradas de muchos rostros, especialmente de niños y jóvenes, miradas llenas de paz mostrándonos de manera espontánea y natural su felicidad. Damos gracias por la belleza de este país y sus gentes, con deseos de soñar por una realidad mejor apostando por ella en hechos concretos, cotidianos... Deseamos que TODO lo vivido en esta experiencia nos ayude a entregarnos en nuestra realidad desde los valores que hemos descubierto: la gratuidad, el amor, el servicio, la fidelidad, la ternura... GRACIAS por todo lo vivido.

